

# El libro de Daniel - Número cincuenta y ocho

*Sabiduría desellada: explorando la triple unión y el enigma del 666 en la profecía*

Jeff Pippenger  
2024-01-22

Ha quedado establecido por varios testigos que, en la historia y en la profecía, Roma siempre aparece como el octavo y es de entre los siete. El enigma profético de este símbolo es parte de lo que el León de la tribu de Judá desella justo antes del cierre del tiempo de prueba. Cristo nunca cambia, y en la Primera Decepción y en la Gran Decepción de la historia milerita, Él reveló una verdad que explicó el misterio de la decepción.

Después del Primer Chasco en la historia milerita, Él apartó Su mano de un error en algunas de las cifras representadas en el cuadro de 1843. Ese error representaba la incompreensión profética que produjo el Chasco. Finalmente, los mileritas fueron guiados a una serie de entendimientos que establecieron firmemente la fecha de inicio de los dos mil trescientos días. Con un punto de partida firme, que se basaba principalmente en la fecha de la cruz, vieron entonces que la misma evidencia profética que habían estado empleando para identificar 1843, en realidad identificaba no solo 1844, sino el mismo día 22 de octubre de 1844.

Después del segundo y Gran Chasco, el Señor una vez más reveló una verdad que dio respuesta a todos los dilemas proféticos creados por su proclamación errónea de que el 22 de octubre de 1844 era la Segunda Venida de Cristo. El Señor abrió el tema del Santuario y sus verdades conexas, y el Gran Chasco quedó explicado.

Como pueblo, debemos ser serios estudiantes de la profecía; no debemos descansar hasta llegar a ser entendidos en cuanto al tema del santuario, que se presenta en las visiones de Daniel y Juan. Este tema arroja gran luz sobre nuestra posición y obra actuales, y nos da una prueba inequívoca de que Dios nos ha guiado en nuestra experiencia pasada. Explica nuestra decepción de 1844, mostrándonos que el santuario que había de ser purificado no era la tierra, como habíamos supuesto, sino que Cristo entonces entró en el lugar santísimo del santuario celestial, y allí está realizando la obra final de su ministerio sacerdotal, en cumplimiento de las palabras del ángel al profeta Daniel: 'Hasta dos mil trescientos días; entonces el santuario será purificado.'

Nuestra fe con respecto a los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero fue correcta. Los grandes hitos por los que hemos pasado son inamovibles. Aunque las huestes del infierno intenten arrancarlos de sus cimientos y triunfen con la idea de que lo han conseguido, no lo logran. Estos pilares de la verdad permanecen firmes como los montes eternos, inmovibles ante todos los esfuerzos de los hombres combinados con los de Satanás y sus huestes. Podemos aprender mucho, y debemos escudriñar constantemente las Escrituras para ver si estas cosas son así. El pueblo de Dios debe tener ahora sus ojos fijos en el santuario celestial, donde la ministración final de nuestro gran Sumo Sacerdote en la obra del juicio prosigue, donde él

intercede por su pueblo. Review and Herald, 27 de noviembre de 1883.

La decepción de los discípulos en la crucifixión se basaba en una comprensión incorrecta del reino que Cristo había de establecer en la cruz. Los ministerios de Juan el Bautista y del apóstol Pablo incluyeron la labor de identificar que la dispensación de Israel literal y del santuario terrenal literal había pasado a ser la de Israel espiritual y la del santuario celestial espiritual. El León de la tribu de Judá siempre explica la decepción a los "sabios". La explicación del enigma profético de que Roma sea "el octavo, pero es de los siete" es parte de la obra que el León de Judá está llevando a cabo para explicar la decepción del 18 de julio de 2020.

Los milleritas veían a Roma como el cuarto reino de la profecía bíblica, y distinguían entre el paganismo y el papalismo, pero no podían ver a la Roma papal como el quinto reino de la profecía bíblica. Poco después de 1844, los pioneros vieron que los Estados Unidos era el siguiente reino de la profecía bíblica.

Ese reconocimiento está representado en el cuadro pionero de 1850, pero su capacidad para reconocer la representación completa de los reinos de la profecía bíblica, tal como se representa en Apocalipsis capítulo diecisiete, estaba más allá de su comprensión, pues comenzaron a vagar en el desierto de Laodicea después de su rechazo de los "siete tiempos" en 1863.

La historia del antiguo Israel es una ilustración contundente de la experiencia pasada del pueblo adventista. Dios guió a su pueblo en el movimiento adventista, así como guió a los hijos de Israel desde Egipto. En la gran desilusión su fe fue probada como lo fue la de los hebreos en el Mar Rojo. Si hubieran seguido confiando en la mano guiadora que había estado con ellos en su experiencia pasada, habrían visto la salvación de Dios. Si todos los que habían trabajado unidos en la obra en 1844 hubieran recibido el mensaje del tercer ángel y lo hubieran proclamado en el poder del Espíritu Santo, el Señor habría obrado poderosamente con sus esfuerzos. Un torrente de luz se habría derramado sobre el mundo. Hace años los habitantes de la tierra habrían sido advertidos, la obra final concluida, y Cristo habría venido para la redención de su pueblo.

No era la voluntad de Dios que Israel vagara cuarenta años en el desierto; Él deseaba conducirlos directamente a la tierra de Canaán y establecerlos allí, un pueblo santo y feliz. Pero "no pudieron entrar a causa de incredulidad". Hebreos 3:19. A causa de su retroceso espiritual y apostasía, perecieron en el desierto, y otros fueron levantados para entrar en la Tierra Prometida. De igual manera, no era la voluntad de Dios que la venida de Cristo se demorara tanto y que su pueblo permaneciera tantos años en este mundo de pecado y dolor. Pero la incredulidad los separó de Dios. Al rehusar hacer la obra que Él les había encomendado, otros fueron levantados para proclamar el mensaje. Por misericordia para con el mundo, Jesús demora su venida, para que los pecadores tengan oportunidad de oír la advertencia y hallar en Él un refugio antes de que se derrame la ira de Dios. El conflicto de los siglos, 458.

James y Ellen White identificaron que el movimiento se había convertido en el movimiento de Laodicea en 1856, y en el pasaje anterior ella señala que «si todos los que habían trabajado unidos en la obra en 1844 hubieran recibido el mensaje del tercer ángel y lo hubieran proclamado en el poder del Espíritu Santo, el Señor habría obrado poderosamente con sus esfuerzos». Luego dice:

«De igual manera», la «recaída y apostasía» que manifestó el antiguo Israel hizo que «pereciera en el desierto». El pasaje está señalando que el adventismo laodicense comenzó a vagar por el desierto en el período en que aún vivían los que habían proclamado el mensaje del Clamor de Medianoche.

Hoy, los teólogos (los eruditos) identifican diversas aplicaciones del capítulo diecisiete de Apocalipsis, que se derivan ya sea de la metodología del futurismo que fue inventada por los jesuitas, o de las prácticas teológicas corruptas del protestantismo apóstata. Los símbolos del capítulo diecisiete de Apocalipsis son muy sencillos. Hemos identificado los símbolos necesarios, así que volveremos a los reinos allí representados y los alinearemos con los reinos del capítulo dos de Daniel, porque Jesús siempre ilustra el fin de una cosa con el principio de la misma.

Y hay siete reyes: cinco han caído, uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, deberá continuar por poco tiempo. Y la bestia que era y no es, ella misma es la octava, y es de entre los siete, y va a la perdición. Y los diez cuernos que viste son diez reyes, que todavía no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora con la bestia. Apocalipsis 17:10-12.

En el versículo tres, Juan fue espiritualmente trasladado a 1798. Desde esa perspectiva histórica, se le dijo que ya cinco reinos habían caído. Esos reinos eran Babilonia, Medo-Persia, Grecia, la Roma pagana y la Roma papal. William Miller no pudo descifrar este pasaje del capítulo diecisiete, porque no pudo reconocer que la Roma papal era un reino distinto de la Roma pagana. Sin embargo, la secuencia se aborda en los capítulos doce y trece de Apocalipsis, pues el dragón del capítulo doce representaba a la Roma pagana, la bestia que subía del mar en el capítulo trece era el papado, y la bestia de la tierra es Estados Unidos. La hermana White identifica a estas tres bestias como el dragón, la bestia y el falso profeta. Al dar su testimonio, ella identifica la secuencia de los reinos, y dicha secuencia concuerda con la aplicación que estamos haciendo de Apocalipsis diecisiete.

"Bajo los símbolos de un gran dragón rojo, una bestia semejante a un leopardo y una bestia con cuernos semejantes a los de un cordero, se presentaron a Juan los gobiernos terrenales que se dedicarían especialmente a pisotear la ley de Dios y a perseguir a su pueblo. La guerra se libra hasta el fin del tiempo. El pueblo de Dios, simbolizado por una mujer santa y sus hijos, fue representado como estando en marcada minoría. En los últimos días solo quedaba un remanente. De estos, Juan habla como aquellos 'que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo'."

Por medio del paganismo, y luego por medio del Papado, Satanás ejerció su poder durante muchos siglos en un esfuerzo por borrar de la tierra a los fieles testigos de Dios. Paganos y papistas eran movidos por el mismo espíritu del dragón. Solo diferían en que el Papado, fingiendo servir a Dios, era el enemigo más peligroso y cruel. Por medio del romanismo, Satanás llevó cautivo al mundo. La iglesia que profesaba ser de Dios fue arrastrada a las filas de este engaño, y durante más de mil años el pueblo de Dios sufrió bajo la ira del dragón. Y cuando el Papado, despojado de su poder, fue obligado a desistir de la persecución, Juan vio surgir un nuevo poder para hacer eco de la voz del dragón y proseguir la misma obra cruel y blasfema. Este poder, el último que ha de hacer guerra contra la iglesia y la ley de Dios, fue

simbolizado por una bestia con cuernos de cordero.

Pero el trazo severo del lápiz profético revela un cambio en esta escena apacible. La bestia con cuernos semejantes a los de un cordero habla con voz de dragón, y 'ejerce todo el poder de la primera bestia delante de él'. La profecía declara que dirá a los moradores de la tierra que hagan una imagen de la bestia, y que "hace que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, reciban una marca en la mano derecha, o en la frente; y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre." Así, el protestantismo sigue los pasos del papado. Señales de los Tiempos, 1 de noviembre de 1899.

En el primer párrafo del último pasaje, la hermana White identifica a la Roma pagana, la Roma papal y a los Estados Unidos como "gobiernos terrenales". En el segundo párrafo señala que los gobiernos se sucedieron cuando dice: "a través del paganismo, y luego a través del Papado", y "cuando el Papado, despojado de su fuerza, se vio obligado a desistir de la persecución, Juan contempló que surgía un nuevo poder para hacer eco de la voz del dragón y proseguir la misma obra cruel y blasfema". Sin embargo, no se detiene allí, pues en el tercer párrafo señala que los Estados Unidos iba a imponer otro reino sobre el mundo entero. Ella dice: "La bestia con cuernos semejantes a los de un cordero habla con voz de dragón, y 'ejerce todo el poder de la primera bestia delante de él'. La profecía declara que dirá a los que habitan en la tierra que hagan una imagen de la bestia".

Los capítulos doce y trece de Apocalipsis identifican a la Roma pagana, la Roma papal, a los Estados Unidos y la imagen mundial de la bestia, que es establecida por los Estados Unidos. La definición de la "imagen de la bestia" es la combinación de Iglesia y Estado, y el hecho de que el mundo entero establezca una imagen de la bestia, por definición, indica que en los últimos días se impondrá sobre toda la tierra un gobierno mundial único. El reino consistirá en un Estado y una Iglesia, con la Iglesia gobernando la relación. Los capítulos doce y trece de Apocalipsis identifican cuatro reinos sucesivos, y esos mismos reinos están representados en el capítulo diecisiete, y también en Daniel, capítulo dos.

En 1798, Juan vio que los primeros cinco reinos de la profecía bíblica ya habían caído, y que entonces existía un reino. El reino de la profecía bíblica que comenzó en 1798 fue la bestia de la tierra de Apocalipsis 13, que comenzó como un cordero, pero termina hablando como un dragón. Estados Unidos es el sexto reino de la profecía bíblica, con dos cuernos, que sigue al quinto reino de Babilonia espiritual que había recibido una herida mortal. El quinto reino era Babilonia espiritual, que había sido prefigurado por el primer reino de Babilonia literal. El sexto reino con dos cuernos había sido prefigurado por los dos brazos de plata.

En 1798, habría de haber un reino que aún estaba en el futuro, pues en 1798, "el otro aún no ha venido". Cuando ese séptimo reino entrara en la historia, solo "continuaría por un corto espacio". El quinto reino recibió una herida mortal, el sexto reino tenía dos cuernos y el séptimo reino solo dura un breve período de tiempo. El contexto del pasaje señaló que el séptimo reino estaba representado por los "diez reyes", pues cuando los "diez reyes" se convierten en un reino, solo gobiernan por "una hora", y una "hora" es un "espacio" corto. Cuando los "diez reyes" reinan,

gobiernan juntos por "una hora" con la bestia.

Y los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero recibirán poder como reyes por una hora con la bestia. Apocalipsis 17:12.

Los "diez cuernos" son el séptimo reino, pero reinan junto con la bestia por "una hora". La "una hora" es el período de la crisis de la ley dominical que comienza con la inminente ley dominical en los Estados Unidos. Acuerdan reinar con la bestia, pues son obligados a hacerlo por el rey principal, los Estados Unidos. La hermana White, en el pasaje que acabamos de citar, señala que el último poder en perseguir al pueblo de Dios es la bestia de la tierra.

Juan contempló un nuevo poder que subía para hacer eco de la voz del dragón y proseguir la misma obra cruel y blasfema. Este poder, el último que ha de hacer guerra contra la iglesia y la ley de Dios, fue simbolizado por una bestia con cuernos semejantes a los de un cordero. Señales de los Tiempos, 1 de noviembre de 1899.

El último reino de la profecía bíblica se establece mediante el engaño realizado por Estados Unidos, como el Falso Profeta. El reino comenzó como un cordero en 1798, pero en los últimos días obliga al mundo a aceptar la imagen mundial de la bestia, que por definición es la combinación de una Iglesia y un Estado, con la Iglesia ejerciendo el control en la relación. Ese reino también se identifica como una triple unión.

Los protestantes de los Estados Unidos serán los primeros en tender sus manos a través del abismo para estrechar la mano del Espiritismo; se extenderán sobre el abismo para darse la mano con el poder romano; y, bajo la influencia de esta triple unión, este país seguirá los pasos de Roma al pisotear los derechos de la conciencia. La Gran Controversia, 588.

La triple unión es la unión del dragón, la bestia y el falso profeta, los cuales, en Apocalipsis 16, salen a los reyes de la tierra y llevan al mundo a Armagedón.

Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos como ranas. Porque son espíritus de demonios, que hacen milagros, y van a los reyes de la tierra y del mundo entero, para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. Apocalipsis 16:13, 14.

El "poder romano" es el papado, la bestia y el quinto reino de la profecía bíblica que recibió una herida mortal. Los "protestantes" representan a los Estados Unidos, el falso profeta, el sexto y último reino de la profecía bíblica. El "espiritualismo" es las Naciones Unidas, el dragón y el reino que acuerda reinar por una hora con la bestia. La triple unión se lleva a cabo durante la "una hora" que es la "hora" del "gran terremoto" en Apocalipsis once, que es la inminente ley dominical.

«Por el decreto que impone la institución del Papado en violación de la ley de Dios, nuestra nación se deslizará por completo de la justicia. Cuando el protestantismo extienda su mano a través del abismo para asir la mano del poder romano; cuando se extienda por encima del precipicio para estrechar manos con el espiritismo; cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país repudie todo principio de su Constitución como gobierno protestante y republicano, y disponga lo necesario para la propagación de las falsedades y los engaños

papales, entonces podremos saber que ha llegado el tiempo de la obra maravillosa de Satanás y que el fin está cerca». Testimonios, tomo 5, 451.

En el capítulo dos de Daniel, Babilonia, el primer reino de la profecía bíblica representado por la cabeza de oro, tipifica a la Babilonia espiritual, el quinto reino de la profecía bíblica. El reino dual de los medos y persas, los hombros y brazos de plata, el segundo reino de la profecía bíblica en Daniel dos, representa a la bestia terrestre de dos cuernos, los Estados Unidos, el sexto reino de la profecía bíblica. El bronce de la imagen de Daniel dos, que representa a Grecia, el tercer reino de la profecía bíblica, representa a las Naciones Unidas, la séptima cabeza que continúa por "una hora", y que accede a ocupar un lugar en la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta.

El reino de hierro de Daniel capítulo dos, el cuarto reino de la profecía bíblica, representa el octavo reino, que es de los siete. La Roma pagana literal, el cuarto reino, representa a la Roma moderna, que es un reino conformado por la combinación de Iglesia y Estado, con la Iglesia rigiendo la relación. Ese reino es triple por naturaleza, porque el rey principal de los "diez reyes" es el sexto reino, que es la bestia de la tierra. El sexto reino es Acab, que estaba casado con Jezabel. El sexto reino, cuando se representa en su triple unión, es la Roma moderna, que fue precedida por el quinto reino, que fue la Roma papal, el cual fue precedido por el cuarto reino de la Roma pagana.

Los milleritas solo veían a Roma como el cuarto y último reino. Reconocían que era de doble naturaleza, pero no podían ver ningún otro reino terrenal que le siguiera. El cuarto reino fue la Roma pagana, que precedió a la Roma papal, el quinto reino, al que le sigue la Roma moderna, el sexto reino. El sexto reino es la tercera de tres manifestaciones romanas.

La triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta es tanto Roma moderna como Babilonia la Grande, cuya herida mortal fue sanada. Los Estados Unidos, las Naciones Unidas y la ramera de Tiro representan el octavo y último reino, pero los tres son aliados en la triple unión del sexto reino, que es el último poder "para hacer guerra contra la iglesia y la ley de Dios".

Estados Unidos es un tercio del sexto reino. Las Naciones Unidas, como parte de la triple unión, también son un tercio del sexto reino, y el papado también es un tercio del sexto reino. En este nivel, el número de Estados Unidos es SEIS, el número de las Naciones Unidas es SEIS y el número del papado es SEIS. La triple unión representa el número de un hombre, el "hombre de pecado", y su número es SEIS-SEIS-SEIS.

Aquí hay sabiduría. El que tenga entendimiento, calcule el número de la bestia, porque es número de hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis. Apocalipsis 13:18.

El sexto y último reino separado es Estados Unidos, pero engaña al mundo, porque es el Falso Profeta.

Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los que en ella habitan adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Y realiza grandes prodigios, hasta hacer descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres, y engaña a los que habitan en la tierra por medio de los milagros que se le permitió hacer en presencia de la bestia, diciendo a los que habitan en la tierra que hagan una imagen de la bestia que recibió

la herida de espada y vivió. Apocalipsis 13:12-14.

El "poder de la primera bestia delante de él" representa el poder que fue dado al papado por los reyes de Europa, comenzando con Clovis en el año 496. Estados Unidos utiliza su poderío militar, acompañado de su poderío económico, para engañar y coaccionar al mundo. Estados Unidos obliga al mundo a adorar al papado, mediante la imposición de la observancia del domingo. Estados Unidos realiza grandes prodigios al hacer descender fuego (un símbolo de un mensaje) del cielo, lo cual ha de lograrse por medio de la Superautopista de la Información, que representa el pleno desarrollo del lavado de cerebro y la propaganda, lo cual es la manifestación moderna de la hipnosis. Debido a la creciente crisis provocada en la tierra por el Islam, al cumplir su papel de irritar a las naciones, el mundo es engañado para aceptar el sistema mundial de la combinación de Iglesia y Estado que consiste en el dragón, la bestia y el falso profeta.

Cuando el versículo dieciocho de Apocalipsis trece dice "cuenten el número de la bestia", el número son los tres poderes que se unen para conformar el sexto y último reino. Cuando ese reino de 666 sea instaurado, será el cumplimiento del acertijo profético de que el octavo rey es de los siete. Ese acertijo profético es parte de la verdad que se desella cuando el León de la tribu de Judá desella el Apocalipsis de Jesucristo.

Por esta razón, el acertijo del reino final, que es el sexto reino triple, que es también la Babilonia espiritual que fue olvidada durante setenta años simbólicos, y que es la Roma moderna, y que es también la imagen mundial de la bestia, la cual fue tipificada por el primer reino de Babilonia y el cuarto reino de la Roma pagana, recibe doble testimonio mediante la identificación de que son los 'sabios' quienes entenderán esta verdad, pues el enigma del 666 se basa en quienes tienen sabiduría, como también el enigma de que el octavo rey es de los siete.

Aquí hay sabiduría. El que tenga entendimiento, calcule el número de la bestia, porque es número de hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis. Apocalipsis 13:18.

Y aquí está la mente que tiene sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer. Apocalipsis 17:9.

El desellamiento del Apocalipsis de Jesucristo es entendido por los "sabios", no por los impíos. Ambas referencias a la sabiduría en el libro de Apocalipsis se refieren a quienes tienen "entendimiento", y lo que los "sabios" entienden es el "aumento del conocimiento". El "aumento del conocimiento" que es el Apocalipsis de Jesucristo es la revelación de que el octavo reino, que es el reino triple de 666, también está representado en Daniel capítulo dos, porque las joyas del sueño de Miller han de brillar diez veces más en los últimos días.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

En el Apocalipsis se presentan las cosas profundas de Dios. El mismo nombre dado a sus páginas inspiradas, "la Revelación", contradice la afirmación de que este es un libro sellado. Una revelación es algo revelado. El mismo Señor reveló a su siervo los misterios contenidos en este libro, y ha dispuesto que estén abiertos al estudio de todos. Sus verdades están dirigidas a los que viven en los postreros días de la historia de esta tierra, así como a los que vivían en los

días de Juan. Algunas de las escenas descritas en esta profecía pertenecen al pasado, otras están teniendo lugar ahora; unas presentan el desenlace del gran conflicto entre los poderes de las tinieblas y el Príncipe del cielo, y otras revelan los triunfos y gozos de los redimidos en la tierra nueva.

Que nadie piense que, por no poder explicar el significado de cada símbolo del Apocalipsis, le es inútil escudriñar este libro en un esfuerzo por conocer el significado de la verdad que contiene. Aquel que reveló estos misterios a Juan dará al diligente buscador de la verdad un anticipo de las cosas celestiales. Quienes tengan el corazón abierto para recibir la verdad podrán comprender sus enseñanzas y recibirán la bendición prometida a los que 'oyen las palabras de esta profecía y guardan las cosas que están escritas en ella'.

En el Apocalipsis confluyen y concluyen todos los libros de la Biblia. Aquí está el complemento del libro de Daniel. Uno es profecía; el otro, revelación. El libro que fue sellado no es el Apocalipsis, sino aquella parte de la profecía de Daniel relativa a los postreros días. El ángel mandó: 'Pero tú, oh Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin.' Daniel 12:4. Hechos de los Apóstoles, 584, 585.